Las Maquinaciones de Satanás – La Culpa

Lectura: 2 Corintios 2:1-11; Santiago 2:8-11

**Introducción**

Este sermón es el sexto en una serie de sermones llamada Las Maquinaciones de Satanás. He tomado este título para la serie basado en una frase en 2 Corintios 2:11 que dice, *“no ignoramos sus* [refiriendo a Satanás] *maquinaciones.”*

Propongo en esta serie que el estrés es una de las maquinaciones del diablo. El estrés al que me refiero es mucho más que las tensiones normales o los conflictos que podemos experimentar cada día. Si permitimos este estrés en nuestras vidas, sin resolverlo, puede dañar nuestro ministerio, testimonio, relaciones, actitudes, y salud.

En los sermones previos hemos estudiado los cinco factores que se usan por el enemigo para causar varias formas de estrés. También hemos estudiado cómo se desarrolla, cómo puede ser la causa de varias enfermedades, la relación entre varias formas de estrés y los sistemas primarios del cuerpo humano y la primera forma de estrés que es la ira.

**Sermón**

Hoy vamos a examinar otra forma de estrés en detalle y cómo puede debilitar un sistema primario de nuestro cuerpo. La forma de estrés que vamos a estudiar hoy se llama la culpa, y veremos cómo afecta al sistema nervioso.

1. Cómo negamos o revelamos la culpa
   1. No soy culpable . . .
      1. Todos lo hacen
      2. Ellos son más culpables
      3. No veo por qué es malo
      4. Son demasiado susceptibles
      5. Yo sólo estaba jugando
      6. ¿No soportas una broma?
      7. Fue una cosa muy pequeña
      8. Nadie lo sabrá jamás
      9. Mis padres me dejan hacerlo
      10. Me obligaron a hacerlo
      11. No tuve alternativa
   2. Formas en que revelamos la culpa
      1. Culpar a otros
      2. Timidez excesiva
      3. Evitar el contacto visual
      4. Falta de aire
      5. Rellenos verbales (um, eh)
      6. Tics y pestañeos excesivos
      7. Risa nerviosa
      8. Aspereza hacia otros
      9. Exagerara los hechos
      10. Paralizarse de miedo
      11. Ataques de depresión
2. Cómo afecta la culpa al sistema nervioso
   1. El sistema nervioso
      1. Es una compleja red de células altamente especializadas para mantener una comunicación continua con cada célula viva en el cuerpo.
      2. De la misma manera que el desequilibrio en el sistema nervioso impide la comunicación, así la culpa en la consciencia destruye nuestra habilidad para comunicarnos con el Espíritu de Dios y con el espíritu de los demás.
      3. La unidad básica funcional del sistema nervioso es la neurona, la cual opera a través de señales eléctricas y neurotransmisores. Con señales disparadas a velocidades de más de 120 metros por segundo, el sistema nervioso permite la coordinación en todo el cuerpo.
      4. El sistema nervioso maneja un flujo continuo de información de nuestro ambiente interno y externo y controla cosas como la fuerza, movimiento intestinal, secreciones, presión de sangre, y muchas otras funciones del cuerpo.
      5. El tejido nervioso dañado tiene una habilidad limitada para regenerarse o reemplazarse a sí mismo. Se experimenta un efecto similar cuando se daña la consciencia mediante la culpa persistente.
   2. El efecto de la culpa
      1. La culpa presupone un estándar inmutable y universal de lo bueno y malo.
      2. La evidencia de este estándar está en la Ley de Dios, la cual Dios ha puesto en el corazón de cada persona – Romanos 2:14 y 15
      3. Sentimos la culpa por una de tres cosas
         1. El pecado – la falla que resulta al compararse con el estándar de Dios – Romanos 3:23
         2. La transgresión – es exceder los límites de la Ley de Dios – Romanos 4:15
         3. La iniquidad – es hacer nuestra propia voluntad, aún cuando parece ser buena – Mateo 7:22 y 23
   3. Unos ejemplos Bíblicos de las respuestas a la culpa de pecado
      1. Adán y Eva (Génesis 3)
         1. Ocultando su pecado – Génesis 3:7; Proverbios 28:13
         2. Evitando la presencia de Dios – Génesis 3:8
            1. La culpa de algunos no sólo provoca que eviten la presencia de Dios sino también que nieguen Su existencia.
            2. Otros cambian la realidad de Dios por una imagen que sale de su propia mente – Romanos 1:22 y 23
         3. Culpando a otros – Génesis 3:12 y 13
            1. Adán culpó a Eva
            2. Eva culpó a la serpiente
            3. En realidad, ambos culparon a Dios por crear la mujer y la serpiente
      2. El rey Saúl y el profeta Samuel (1 Samuel 15)
         1. Negando el pecado – 1 Samuel 15:16-20
         2. Justificando el pecado – 1 Samuel 15:13-15, 21
      3. Giezi, el criado del profeta Eliseo – 2 Reyes 5:20-27
         1. Mintiendo acerca del pecado
            1. Mintió sobre la razón por la que corrió tras Naamán
            2. Mintió sobre a donde fue – *“Tu siervo no ha ido a ninguna parte.”*
         2. El pecado lleva a más pecado, y el engaño lleva a más engaño.
      4. Caín, dando respuestas engañosas – Génesis 4:8 y 9
      5. El rey Asa y el vidente Hanani (2 Crónicas 16)
         1. Reaccionando al mensaje – Se enojó contra el vidente (2 Crónicas 16:10)
         2. Castigando al mensajero - Echó al vidente en la cárcel (2 Crónicas 16:10)
      6. El rey David y el profeta Natán – 2 Samuel 12:1-7
         1. Siendo demasiado áspero – demandando mucho más de lo que la Ley requería
         2. Obviamente, él estaba reaccionando a su propia culpa
      7. El sacerdote Elí y sus hijos – 1 Samuel 2:22-25; 3:12-13
         1. Si una persona culpable no es demasiado estricta, tenderá a ser muy suave al tratar con aquellos que han cometido pecados similares.
         2. Eso es lo que pasó con Elí. Violó a Ley de Dios con respecto a los sacrificios. Por eso, no era capaz de refrenar a sus hijos de su inmoralidad. Era demasiado indulgente.
      8. Otros pasajes Bíblicos
         1. Juzgando a otra gente – Romanos 2:1
         2. Encontrando apoyo equivocado
            1. Aquellos que tienen culpa son capaces de identificar rápidamente a otros que también son culpables.
            2. Pronto forman lazos de alma, fuertes y perdurables porque tienen un vínculo común. – Proverbios 1:10-19
3. Siete mandatos Bíblicos para reemplazar la culpa con paz interior
   1. Nace de nuevo – Juan 3:5-7
      1. La culpa no es una función de la mente sino una reacción de nuestro espíritu.
      2. Es el resultado de una relación rota con Dios.
      3. Es la consciencia de que hemos violado las leyes que Dios ha escrito en nuestros corazones.
      4. Por esta razón los tratamientos de shock y los medicamentos químicos son ineficaces en bloquear nuestros recuerdos y culpas.
      5. El nuevo nacimiento es un acto sobrenatural de Dios que es llevado a cabo dentro de nosotros por el poder del Espíritu Santo cuando confesamos con nuestras bocas que Jesucristo es nuestro Señor y creemos en nuestros corazones que Dios le levantó de los muertos. (Romanos 10:9-10, 13)
      6. Cuando nuestros pecados son perdonados somos libres de la culpa.
   2. Ama al Señor con todo tu corazón – Mateo 22:37-38
      1. El verdadero amor no tolera los afectos que rivalizan
      2. El verdadero amor por Cristo se ve en nuestra obediencia hacia Él – Juan 14:15
   3. Escucha la voz de Dios – Mateo 11:15
      1. La culpa nos impide oír la voz de Dios.
      2. La culpa puede ocasionar que malinterpretemos lo que Dios nos quiere decir.
   4. Toma apropiadamente la Comunión – Mateo 26:26-28
      1. Es un tiempo para recordar la muerte de Jesús en la cruz por nosotros
      2. Es un tiempo de examinar nuestras vidas en busca de todo pecado secreto que provocaría culpa en nosotros.
   5. Reconcíliate con tu hermano – Mateo 5:23-25
      1. Elimina las barreras para la reconciliación
         1. El olvidar a quienes hemos ofendido
         2. El darnos cuenta de que estamos parcialmente equivocados
         3. El no saber cómo contactar a quienes hemos ofendido
      2. Mantén una actitud correcta – Santiago 4:9-10 – (porque la persona ofendida podrá discernir si eres sincero o no)
   6. No juzgues para que no seas juzgado – Mateo 7:1-3
      1. Juzgar expone nuestra culpa – Romanos 2:1-3; Santiago 4:11, 12
      2. Hay que distinguir entre el discernimiento y el juicio
4. Hay una importante diferencia entre juzgar a una persona por sus acciones y discernir la naturaleza moral de un asunto.
5. El verbo griego para juzgar en Mateo 7:2 y 3 es κρίνω (kríno) y significa “dar sentencia, dar la propia opinión, condenar”.
6. Discernir viene del verbo griego διακρίνω (diakríno), el cual significa “hacer distinción en un asunto moral”.
   1. Mantén tu palabra – Mateo 5:37
      1. Una de las fuentes de culpa más profundas son las promesas no cumplidas que les hemos hecho a otras personas.
      2. Las promesas más importantes que debemos cumplir son las que se hacen a Dios – Eclesiastés 5:4-6

**Conclusión**

Hermanos, el estrés es una maquinación que usa el diablo en las vidas de creyentes para desanimarnos, debilitarnos, hacernos vulnerables a enfermedades, y destruir los ministerios que el Señor quiere hacer a través de nosotros.

Hasta ahora hemos estudiado los cinco factores que se usan por el enemigo para causar varias formas de estrés. También hemos estudiado cómo se desarrolla, cómo puede ser la causa de varias enfermedades, y la relación entre varias formas de estrés y los sistemas primarios del cuerpo humano.

Hoy examinamos la segunda forma de estrés que es la culpa. Hemos visto cómo la negamos o la revelamos, cómo afecta el sistema nervioso, ejemplos Bíblicos de las respuestas a la culpa de pecado, y siete mandatos Bíblicos para reemplazar la culpa con paz interior.

Déjame terminar hoy por hacerte algunas preguntas personales para que sepas si necesitas tratar con la culpa en tu vida personal.

* ¿Crees que la salvación es algo por lo cual debes trabajar, o que es un regalo ofrecido gratuitamente?
* Si tuvieras que medir tu amor por Jesús en una escala del 1 al 10, ¿qué número escogerías?
* ¿Hay algún pecado en tu vida bloqueando la voz de Dios?
* ¿Cuántos pasajes de la Palabra de Dios he memorizado para que Dios me pueda hablar durante el día?
* ¿Tienes el hábito de examinar tu vida cuidadosamente antes de tomar la Comunión?
* ¿Puedes mirar a los ojos a toda persona y saber que ninguna puede decir: “Me ofendiste y nunca trataste de corregirlo”?
* ¿Sientes provocado a juzgar a las personas que te irritan?
* ¿Alguna vez has hecho una promesa a Dios o a una persona que todavía no has cumplido?

Lo más importante es que apliquemos personalmente lo que hemos aprendido de la Palabra de Dios. Que Dios nos ayude a poner en práctica lo que hemos estudiado. Que Dios bendiga a Su Palabra.